

El lugar de la paz en el mundo económico. Puentes de comunicación entre la sociología económica, los estudios para la paz y la economía.

Debate o discusión en teoría social.

GT 27- Sociología Económica
Maritza Yaneth Reyes

Resumen:

La paz ha constituido desde la antigüedad una preocupación para las sociedades humanas. No obstante su definición como objeto de análisis científico ha sido relativamente reciente, a través de lo que se ha denominado “Investigación para la paz”. Estas reflexiones se han enfocado en campos muy variados planteando como reto una re-lectura de la historia no ya desde la guerra sino desde la paz como práctica cotidiana tendiente a transformar dinámicas sociales generadoras de violencia. ¿Qué lugar ocupan estas discusiones con relación al campo económico? ¿Qué puentes o enlaces de comunicación pueden establecerse entre la ciencia económica y la Investigación para la paz que permita consolidar acciones concretas desde lo económico, tendientes a minimizar la violencia y a promover una paz activa y posible?

Palabras Clave: Paz, Violencia, Economía, Sociología.

Abstract:

Since antiquity peace has been a concern for human societies. But the scientific study of its definition has been something relatively recent, through what has been called "Peace Research". These studies have focused on a variety of fields with a remarkable new stand point that understands history not primarily from war, but from peace as a daily practice which is involved in transforming the social dynamics that are spawned from violence. Now, the question is what is the place of these studies in the economic field? What possible connections are and can be established between economics and peace research? Can such connections (recuerda ellos no escriben largas preguntas), economically aimed, minimize violence and promote peace?

Keywords: Peace, Violence, Economics, Sociology.

1. Introducción.

¿Es la Paz mucho más que una idea teleológica y deseable? Esta pregunta resume el objeto de análisis de la Investigación para la paz, que tratan de comprenderla más allá de la imagen inasible e idealizada que se le ha atribuido siempre, para entenderla de manera concreta y comprensiva; en ese sentido, aquellas buscan desarrollar un campo completo de investigación en diferentes áreas (política, cultura, pedagogía) tomando la paz como punto de partida, como marco de orientación, como practica social cotidiana y posible, pero también analizando aquellos “generadores” de violencia dentro de estos ámbitos, que pasan en muchas ocasiones inadvertidos pues la paz no se concibe ordinariamente como una práctica cotidiana sino como un estado anhelado futuro, a menudo relacionado con el establecimiento de acuerdos entre actores en medio de un conflicto bélico. Desde esta perspectiva resulta válido preguntarse por el lugar de la paz en distintas esferas de la sociedad, con el fin de profundizar el alcance de la misma como práctica, examinando la forma en que es concebida y el papel

que desempeña en cada una de ellas. En este caso, la ponencia propone enfocar las preguntas concretamente en el campo económico, en el que se han realizado algunos estudios orientados a reflexionar acerca de las consecuencias de la violencia en términos económicos. Al hacer una revisión inicial se encuentran numerosos trabajos que se dirigen a realizar estudios y balances económicos de afectación de la violencia sobre el funcionamiento de la economía; sin embargo, la paz parece concebirse como ese estado ideal y futuro de ausencia de conflicto, al que se espera llegar en particular después de superar en el caso colombiano, el conflicto armado. En este sentido, la ponencia se plantea ir más allá para explorar tanto la Acción Económica como la disciplina económica misma como generadores de violencia o de paz desde el punto de vista de la misma como práctica social.

El abordaje de esta discusión se hará inicialmente revisando brevemente en qué consisten la Investigación para la paz, cual es su campo de acción y su objeto de estudio. Posteriormente se revisará como se ha tratado el problema de la paz desde el ámbito económico y de la sociología económica para finalmente orientar la discusión hacia las aportaciones, las críticas y las reflexiones en torno al lugar de la paz en el ámbito económico.

2. La Paz como objeto de reflexión científica.

La paz ha constituido desde la antigüedad una preocupación para las sociedades humanas, en particular vista como lo que se opone a la guerra y sus horrores. No obstante su definición como objeto de análisis desde el punto de vista del rigor científico ha sido relativamente reciente [concretamente desde la segunda mitad del siglo XX] a través de lo que se denomina “Investigación para la paz”. A continuación se hará una breve revisión de la conceptualización que se ha hecho de la paz en la consolidación del campo de la Investigación para la paz.

2.1 Concepto tradicional de paz.

La paz es quizá, una de las ideas más polisémicas y difíciles de definir en el ámbito de las ciencias humanas. Si bien normalmente se la concibe como un estado de ausencia de conflicto o **guerra** [más exactamente como su opuesto], esta definición es más bien vaga y da lugar a que exista una variedad de nociones de paz, tan amplia como dimensiones tiene la vida humana. Esta circunstancia hace muy complicada la posibilidad de que exista una definición científica general que sea unánimemente aceptada. Esto plantea varias dificultades a la hora de intentar aprehender conceptualmente esta noción. Uno de los inconvenientes que se tiene es que la paz no ha tenido un desarrollo teórico riguroso significativo sino hasta fechas muy recientes. Otra de las dificultades inherentes a la idea de la paz, es el hecho de que se comúnmente se considera un ideal social a alcanzar, al que nadie normalmente se opone, y que al ser defendido desde muchas posturas, es definido de modos múltiples según visiones particulares y a menudo opuestas. Finalmente, la paz considerada desde este punto de vista, como ideal humano supremo, nunca se ha materializado, por lo que no existe un referente de comparación en la realidad histórica, lo que da lugar a que numerosas posturas puedan tener cabida [tales como las impuestas por el vencedor en una guerra, o por un movimiento político que llegue al poder en un determinado país] (Del Arenal, 1990). Frente a este panorama, es conveniente entonces realizar un breve recorrido histórico con el fin de contextualizar las diferentes formas en que se ha concebido la paz, lo cual permitirá comprender el debate en torno a la pertinencia del enfoque de la paz en campos como el económico.

Johan Galtung, uno de los pensadores que más se ha consagrado al estudio de la paz, establece que de hecho en la cultura occidental se ha desarrollado mucho más una filosofía de la guerra que de la paz. Partiendo de los conceptos grecorromanos de *eirene* y *pax*, Galtung señala que se pueden delinear dos tendencias en torno al tema de la paz. Por un lado, la paz se define como “unidad interna” con relación a una amenaza exterior, entendiendo como unidad la polis, el Estado; de ello se deriva la idea

de defensa armada. La paz se determina entonces como el estado de cosas en el que existe ausencia de amenaza, de violencia, de conflicto. Por otro lado, y en estrecha relación con lo anterior, la noción de paz descansa en la idea de “Estado”, procedente ello de la consolidación del Imperio Romano, y que se constituye en uno de los pilares de la modernidad, con la conformación de los Estados soberanos. De este modo el Estado se sitúa como un referente básico para el establecimiento de la noción de paz, ésta se determina entonces por la relación entre los Estados, conduciendo a una definición negativa del concepto de paz, como ausencia de guerra [entre Estados]. Posteriormente, esta forma de entender la paz se extendió con la expansión de Occidente (Galtung, 1981). Esta noción primigenia de paz, que se reducía únicamente a la ausencia de conflicto en el ámbito inter-nacional, entre naciones, predominó durante buena parte de la historia, y es el fundamento de lo que aun se sigue entendiendo cuando se habla de paz. Esta visión se construye entonces desde un nivel macro, dando la paz “interna” por sentada, si se mantenían las condiciones de orden con respecto a los demás Estados. Y esta situación resulta paradójica teniendo en cuenta que estos momentos de ausencia de conflictos han sido realmente escasos, pues la constante histórica es la producción de guerras.

Esta situación ha tenido como resultado que las indagaciones sobre la paz hasta época muy reciente se hayan concentrado en entender la guerra y el conflicto, y las formas de evitarlos. Esto ha significado la predominancia de lo que podría ser prácticamente un paradigma en la definición de la paz, desde la concepción del Estado y el poder. De todo ello se desprende también que el estudio de la paz y el conflicto se hayan desarrollado al interior de una disciplina denominada “Relaciones Internacionales”. Esta situación se reforzó mucho más después de la Segunda Guerra Mundial. Ello marca un primer momento en la historia de la Investigación para la Paz, que Celestino del Arenal denomina “Investigación para la paz en sentido amplio”, y que incluye las reflexiones realizadas sobre la guerra, el conflicto y la paz en su acepción clásica [manteniendo la definición negativa de la paz]. Un segundo momento se ubica en una delimitación más rigurosa de las “Investigación para la paz”, que se ocupa de los esfuerzos por una definición positiva de la paz y de estudiar su incidencia en la sociedad (Del Arenal, 1990). Galtung hace una división semejante entre las que denomina Investigación sobre el Conflicto y las Investigación para la paz propiamente dichas (Galtung, 1975).

De todo lo anterior se puede concluir entonces que el concepto tradicional de paz hace referencia a conflictos de carácter inter-nacional, es decir entre Estados o Naciones; es un concepto referido a contextos macro [de relaciones entre grupos grandes de personas – sean Estados o sociedades - por oposición a relaciones inter-personales]; los esfuerzos teóricos que se han realizado paradójicamente se han orientado hacia entender la guerra y sus causas, llegando a incluir la noción de conflicto [entendido éste como parte de las relaciones humanas en niveles más microsociales] aunque en el marco del escenario inter-nacional, como ya se vio antes.

Esta definición sin embargo no ha sido suficiente para abarcar las diferentes dimensiones de la vida humana; por esta razón, tanto Galtung como Del Arenal señalan un segundo momento de las Investigación para la paz, en el que éstas se orientan más estrictamente por construir una definición positiva y práctica de la paz, en muy variados campos. Se origina concretamente a partir de la segunda mitad del siglo XX, como reacción a los estudios que se enfocaban únicamente en las causas de la guerra. Para Del Arenal, “La investigación para la paz en el sentido señalado no es sólo una teoría o un enfoque ni está basada en una disciplina particular, ni tiene una metodología común. La investigación para la paz se configura más como una empresa intelectual, dedicada al estudio de la paz en la sociedad humana, con toda la amplitud y complejidad que ello supone, desbordando en consecuencia la exclusiva consideración de la guerra, e incluso del conflicto internacional, y por lo tanto, el campo tradicionalmente específico de las relaciones internacionales” (Del Arenal, 1990: 50) Para Tromp, lo que caracteriza esta nueva orientación es precisamente la búsqueda de un nuevo paradigma que permitiera conceptualizar la paz desde otros enfoques diferentes a aquel que señala al Estado como el único factor que explica tanto la guerra como la paz (Tromp, 1980).

Igualmente, a partir de los trabajos que se desarrollaron en los diferentes campos de conocimiento de las ciencias sociales, se resignificaron los conceptos de paz, violencia y conflicto, re-enfocando la noción de guerra como una forma, dentro de muchas otras, de violencia. A continuación nos detendremos un poco en estos conceptos, dado que son importantes para la discusión teórica que se dará más adelante.

2.2 La Investigación para la Paz como campo de estudio: una definición de paz como herramienta conceptual.

Si bien la paz ha revestido una gran importancia desde los comienzos de las sociedades humanas, varios autores señalan que este tema vino a ganar importancia como objeto de análisis después de los dos peores conflictos bélicos de la historia, la Primera y la Segunda Guerras mundiales (Galtung, 1975; Del Arrenal, 1990; Muñoz y Rodríguez, 2000; Loaiza, 2011). Las amenazas que se hicieron visibles luego de estas dos guerras [en particular las que representan las bombas atómicas y las armas biológicas y químicas], obligaron a generar reflexiones en torno a la necesidad de hacer de la paz un tema que se tradujera en acciones concretas. Debido a estas circunstancias, el estudio de la paz cobró una importancia tal, que se separó de su matriz tradicional, en las Relaciones Internacionales, para constituirse como un campo de conocimiento autónomo. “La “Investigación para la Paz”, se ha entendido como un campo de estudio que surge como consecuencia de la necesidad de reflexionar y dotar de fundamentos científicos, cualitativamente profundos y rigurosos a la paz” (Loaiza, 2011: 128).

Annatol Rapoport por ejemplo menciona que los esfuerzos de investigación se enfocan en el planteamiento de problemas, dada la naturaleza interdisciplinaria de este campo de trabajo (Rapoport, 1970). El enfoque por problemas se inserta en los contextos sociales, los cuales se configuran en nuevos escenarios de investigación. Galtung de hecho agrupa las problemáticas en dos tipos: Agendas Minimalista y Maximalista (Galtung, 1985). La Agenda Minimalista reúne las problemáticas que tienen que ver con la guerra y sobre todo con la prevención del holocausto nuclear, mientras la Agenda Maximalista, ésta si verdaderamente novedosa, pone de manifiesto la necesidad de ir a otros escenarios y de tener en cuenta nuevas perspectivas teóricas, centradas en la vida cotidiana, en escenarios en los cuales no se habla ya de una Paz, sino de varias paces (Loaiza, 2011: 129). Este último aspecto es sumamente importante, pues es justamente por allí por donde se abren nuevas posibilidades de investigación.

A partir de trabajos realizados por varios estudiosos, se contribuyó a generar intentos de definición de la paz desde un punto de vista positivo. Uno de los esfuerzos más destacados se sintetiza en la obra de Johan Galtung, quien principalmente en su publicación “Violencia, Paz e investigación sobre la paz”, realiza una tipología tendiente a clarificar la conceptualización en torno a la paz.

Tal y como lo enuncia Galtung, la paz puede definirse como la posibilidad que tienen los seres humanos para desarrollar sus capacidades y potencialidades [que el autor denomina realizaciones] plenamente. A su vez, la violencia se define como una situación en la que los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas somáticas y mentales están por debajo de sus realizaciones potenciales (Galtung, 1985: 30). Por otra parte, Galtung señala que los conflictos son discrepancias o desacuerdos que se presentan entre los seres humanos, y que son parte integral de las relaciones sociales, por lo que define la paz igualmente como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad. “La empatía se entiende como el acto de compartir cognitiva y emocionalmente, sentir y entender las pasiones del otro sin estar necesariamente de acuerdo con todo ello. Empatía no es solidaridad. Galtung define creatividad como la capacidad para ir más allá de las estructuras mentales de las partes en conflicto, abriendo nuevos caminos de concebir la relación social en la formación del conflicto.” (Hueso, 2000: 4)

Estas nuevas conceptualizaciones abrieron las posibilidades para otros abordajes de la violencia y de la paz, más allá del plano inter-nacional, para pensarla a partir de las dinámicas sociales, de la vida cotidiana de las personas.

Y es precisamente esta apertura de objetivos lo que le permitió a la Investigación para la Paz adquirir un carácter interdisciplinario, ubicando sus enfoques en diferentes campos de conocimiento.

“Así, podemos afirmar que el objetivo de la Investigación para la Paz es investigar todas aquellas circunstancias y ámbitos donde es posible la construcción de la paz y la elaboración de propuestas que hagan esa construcción posible. De ahí la necesidad de ampliar el campo de estudio para incluir cuestiones relacionadas con la salud y la alimentación (para las cuales son pertinentes las aportaciones de la medicina, la psicología, la biología, la química, la física, la agronomía,...); también con el bienestar social (trabajo social, sociología, ciencia política, ingeniería,...), con los procesos de negociación (psicología social, sociología, teoría de juegos...), con la justificación de las necesidades y derechos humanos (filosofía moral y política, antropología...), con la democracia, las relaciones internacionales y las regulaciones jurídicas (derecho, ciencias políticas, diplomacia ...), con la cultura (literatura, historia, arte,...), con la comunicación (periodismo, filología, traducción e interpretación,...), educación (pedagogía, psicología,...) y otras.” (Muñoz y Rodríguez, 2000: 30)

Puede decirse entonces que, a raíz de la apertura de este campo de Investigación, la paz ha ido ocupando cada vez más lugares relevantes en los diferentes campos de conocimiento; en virtud de ello resulta entonces posible preguntarse por el lugar que ha ocupado en un campo como el económico, el cual tiene un peso muy importante en la sociedad. En el siguiente apartado se examinará con mayor detenimiento el lugar que ocupa la paz en el campo económico.

3. Paz y economía: puentes de comunicación, temas comunes y desencuentros.

El interés de la economía en la paz ha sido relativamente reciente. En éste como en otros campos, la paz ha sido vista desde una definición negativa [es decir como ausencia de conflicto o guerra] y en contextos macro [es decir, de conflictos entre Estados]. Sin embargo, más recientemente se ha abierto un campo de trabajo denominado *Peace Economics* el cual se ocupa de problemas relacionados con la paz en un sentido positivo. Una revisión breve de esta conceptualización permitirá comprender cómo se ha dado el manejo del tema de la paz en el campo económico.

3.1 La paz y el bienestar social.

Uno de los campos de interés para la paz en el ámbito económico ha sido la preocupación por escenarios macro del mundo económico, tales como la teoría del desarrollo, el imperialismo, la cobertura de necesidades básicas, entre otros. Para Galtung por ejemplo, en estos campos se producen manifestaciones de lo que él denomina violencia estructural, es decir, un tipo de violencia que no es ejercida por un actor claramente distinguible, y que ordinariamente se asocia a las condiciones estructurales de la sociedad que limitan las capacidades de ser y hacer de los seres humanos (Galtung, 1985). De este modo, desde Galtung se puede señalar un tipo específico de violencia, a la que le corresponderá entonces, un tipo concreto de acciones de paz en un sentido amplio. Así, dentro de la propuesta teórica de Galtung los estudios para la paz y los estudios para el desarrollo están íntimamente ligados, “siendo absolutamente complementarios en cuanto uno lleva al otro y vice-versa. Ambos estudios son en definitiva, partes inseparables del enfoque global y holístico característico de la investigación para la paz.” (Galtung, 1985: 147).

La paz se asocia de este modo, no solo únicamente a la reducción y el control de la violencia, sino también al desenmascarar los sutiles mecanismos de violencia que están vehiculados en elementos y acciones que pueden pasar sutiles o desapercibidos. Al hacer esto, puede proporcionar elementos para

neutralizar y superar estas formas de violencia dando lugar al establecimiento de la justicia social. Desde el punto de vista de Galtung, no basta entonces únicamente con redistribuir la riqueza, sino con garantizar las condiciones sociales para el desarrollo pleno de los seres humanos.

3.2 *Peace Economics*: Recientes trabajos sobre la paz y la economía.

Peace Economics es un campo de la economía enfocado específicamente en el estudio del diseño de las instituciones políticas, económicas y la forma en cómo interactúan, así como las acciones encaminadas a prevenir mitigar o resolver cualquier tipo de conflicto latente o real que conduzca a manifestaciones que desencadenen violencia de algún tipo.

Dentro de los objetivos planteados en este campo de trabajo, se encuentran el uso de la economía para entender las causas y los efectos de los conflictos y de la violencia en general sobre el sistema económico general y sobre todo, plantear soluciones encaminadas a evitar, gestionar o resolver esos posibles conflictos (Anderton y Carter, 2007). No obstante este planteamiento tiene un punto susceptible de crítica, y es el hecho de que los conflictos vistos desde esta perspectiva tienden a restringirse al ámbito internacional dejando de lado de hecho, el estudio de la paz misma como concepto, y más aún como práctica.

De otro lado, Walter Isard propone una definición de la *Peace Economics* mucho más amplia, referida a “(1) la resolución, la gestión o la reducción de los conflictos en la esfera económica, o entre aspectos concretos de su actividad económica, (2) el uso de medidas y de política económica para hacer frente y control a conflictos ya sean económicos o no, y (3) el impacto de los conflictos en el comportamiento económico y el bienestar de las empresas, las organizaciones de consumidores, los gobiernos y la sociedad” (Isard, 1994: 11)

Estos enfoques son apenas algunos, de los muchos que han fructificado en los últimos años como esfuerzos encaminados a dar a la paz un lugar en el campo económico, entendiendo que éste no es ajeno a la producción de conflictos y en consecuencia a su mitigación, evitación y control. No obstante, la conceptualización general de la paz en estos enfoques continúa teniendo una fuerte influencia de la definición de la paz en sentido negativo; es decir, las investigaciones se orientan generalmente desde la perspectiva de ausencia de conflicto o violencia, o tendiendo en lo posible a evitar y mitigar las situaciones productoras de conflictos o violencia más que en pensar al campo económico como gestor de paz. Es en este punto en donde se hace evidente la necesidad de continuar trabajando por dar un lugar más preponderante y visible a la paz, dentro de estructura teórica de la ciencia económica.

4. Puentes de comunicación que se pueden establecer entre la Economía, los estudios para la paz y la Sociología económica.

Tanto la Investigación para la paz como la *Peace Economics* son campos de trabajo relativamente recientes que aun tienen mucho que ofrecer y que explorar. Las conceptualizaciones recientes sobre la paz, que la despojan de su “aura” sobrenatural para convertirla en un concepto que se aplica a la vida cotidiana, debe permear mucho más los análisis del campo económico, para abordar problemáticas directamente vinculadas con elementos de teoría económica tales como la idea de competitividad, el individualismo, las implicaciones éticas de las acciones de actores económicos tales como empresarios, corredores de bolsa, operadores de compañías prestadoras de servicios, etc. Si la paz deja de ser materia que solo atañe a los Estados, para convertirse en un tema que cuestione acciones concretas en escenarios sociales más restringidos, más micro, puede abrir importantes discusiones en torno a escenarios de toma de decisiones en ámbitos en los que no necesariamente interactúan Estados [tales como las rondas de negociación semejantes a la Ronda de Uruguay, Bretton Woods o el Foro Económico Mundial de Davos] y en los que las acciones de agentes económicos determinados resultan

fundamentales y con importantes consecuencias en especial, en países con sociedades vulnerables (Tinbergen, 1994).

Por otro lado, hace falta un análisis más profundo y a conciencia sobre la teoría económica dominante, la escuela marginalista. Sigue siendo altamente preocupante el hecho de que una buena parte del campo económico se rija por elementos de una doctrina económica que se encuentra en la base del funcionamiento de este sistema económico, que promueve la desigualdad y se sustenta sobre la idea de acumulación de riqueza [soportada tanto en la noción de competencia como en la de individualismo] y que de esta manera, contribuye muy poco a la construcción de ideas más vinculadas con la paz, tales como la solidaridad, la cooperación, la justicia y la equidad. En este punto la Sociología económica puede aportar elementos de análisis que incorporen tanto la visión como las herramientas suministradas por la Investigación para la paz, que permita contribuir a la construcción de otras alternativas de conceptualización del mundo económico, que sobrepasen el doctrinarismo, las nociones fundamentadas en el egoísmo, la competencia y la ganancia.

Conclusiones.

La Investigación para la paz es un campo de trabajo reciente que debe ser aun explorado y que, si bien ha experimentado una expansión considerable en los últimos años, puede proveer muchos más elementos tendientes a la construcción de visiones teóricas cuya aplicación práctica contribuya al establecimiento de la paz como una realidad concreta.

La economía es un campo teórico fundamental, dado que se ocupa de una de las dimensiones más importantes de la vida social, por lo que las consideraciones desde las Investigaciones de la paz que puedan intervenir en el afinamiento de las herramientas teóricas puede contribuir a optimizar las condiciones de vida de miles de personas cuyas vidas dependen de las decisiones que se toman al interior del campo económico. Para ello, la Sociología económica puede igualmente proporcionar elementos de construcción de diálogo entre el campo de la Investigación para la paz y la economía, en términos de someter a examen aspectos concretos de los desarrollos teóricos de la economía, tales como la teoría de la elección racional, los postulados de la acción económica, entre otros.

Una lectura cotidiana de la paz debe también acompañarse de una mirada cotidiana de la violencia, que permita identificarla en las acciones sociales y económicas concretas, lo cual facilitará encontrar formas de prevenir y resolver pacíficamente los conflictos que se encuentren muy cerca de desencadenar reacciones violentas, sean éstas directas [tengan un actor concreto que las promueva] o estructurales [correspondan a las dinámicas de la estructura social general].

Es fundamental superar la definición negativa de la paz desde el punto de vista de ausencia de guerra o conflicto, para orientarse en la construcción y aplicación de una noción de paz mucho más activa, construida desde lo positivo y posible. La paz debe dejar de ser un Estado teleológico, para incorporarse en las acciones sociales y económicas concretas, con el fin de generar verdaderas transformaciones enfocadas en evitar, solucionar y prevenir la violencia, lo cual es el fin último de la Investigación para la paz y a lo cual pueden aportar tanto la Sociología económica como la Economía.

Bibliografía.

Galtung Johan (1985) Sobre la paz. Editorial Fontamara. Barcelona.

Galtung Johan (1975) "International programs of behavioral Science: Research in Human survival." En Essays in Peace Research. Vol 1 Copenhagen.

Galtung Johan (1985) Twenty five years old of peace research: Ten challenges and some responses. Journal of peace research Vol 22.

Del Arenal, Celestino (1990) La Investigación para la paz. Revista del IRIPAZ, Julio- Diciembre. En <http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/La%20Investigacion%20para%20la%20Paz.pdf>

Muñoz, Francisco; Rodríguez, Francisco Javier (2000) Una agenda de la investigación para la paz. En Cultivar la paz: perspectivas desde la Universidad de Granada. Universidad de Granada, Granada.

Loaiza Giraldo Ana María (2011) Investigación para la paz y perspectiva de género: desvelando las relaciones pacíficas entre hombres y mujeres. Revista Eleuthera. Vol. 5, enero – diciembre. En http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera5_9.pdf

Rapoport, Annatol. (1970). Can peace research be applied? In: Journal of conflict resolution, 14 Volume 14 (2): 277 SAGE– Jun 1.

Hueso Garcia Vicente “Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos” <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=595158>

Anderton, Charles H. y Carter John R (2007). “A Survey of Peace Economics,” pp. 1211-1258 in Todd Sandler and Keith Hartley, eds., Handbook of Defense Economics. Vol. 2. Amsterdam: Elsevier.

Isard, Walter. (1994). “Peace Economics: A Topical Perspective.” Peace Economics, Peace Science, and Public Policy. Vol. 1, No. 2, pp. 11-13

Tinbergen Jan. (1994). “What is Peace Economics?” Peace Economics, Peace Science, and Public Policy. Vol. 1, No. 4, pp. 3-5.